

7 días de oración por la niñez y juventud



1. Oremos por iglesias que acercan los niños y jóvenes a Jesús, intercediendo por ellos, llevando el mensaje del Evangelio y amándolos de una manera práctica.

"Y les dijo: Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y cualquiera que me recibe a mí, recibe al que me envió; porque el que es más pequeño entre todos vosotros, ése es el más grande." Lucas 9:48

2. Oremos por iglesias que inviertan en recursos humanos y económicos, para hacer la misión de alcanzar y formar a los niños y jóvenes una prioridad.

"Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey sobre Israel?". 1 Samuel 15:17.

3. Oremos por familias que muestran el amor de Jesús a los niños y jóvenes, siendo modelos de fe, vidas de oración y amor por Su Palabra.

"La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales." Colosenses 3:16

4. Oremos por familias que inviertan tiempo, recursos, fuerzas y amor en la formación espiritual de sus niños y jóvenes.

"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes." Deuteronomio 6: 6,7.

5. Oremos por autoridades que velen por la educación, salud, y buenas leyes para la protección de los niños y jóvenes.

"Envió su palabra, y los sanó, Y los libró de su ruina." Salmos 107:20.

6. Oremos contra toda organización que atenta con la seguridad física, emocional y espiritual de los niños y jóvenes.

"Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos." Mateo 18:10.

7. Oremos por los niños y jóvenes que sufren enfermedades, abuso, bullying, abandono, explotación laboral.

"Levántate, da voces en la noche, al comenzar las vigias; Derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor; Alza tus manos a él implorando la vida de tus pequeñitos, Que desfallecen de hambre en las entradas de todas las calles." Lamentaciones 2:19